

Clausura 65 aniversario Cofradía Ecce Homo

(24 de noviembre de 2012)

“Y salió Jesús, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilatos les dijo:

¡He aquí el hombre!”

De este pasaje bíblico nace la conocida expresión “Ecce-Homo”, que se ha popularizado como la representación de Jesús ante el pueblo antes de ser crucificado.

Una imagen repetida a lo largo de la historia en pintura, escultura e imaginería, y que tiene una de sus representaciones más sublimes en nuestra Semana Santa alicantina.

La devoción de los alicantinos por la imagen del Ecce-Homo se remonta a la antigüedad, con la fundación de la Cofradía de la Preciosísima Sangre en 1606.

Esta cofradía tenía como titulares una imagen del Ecce-Homo o Jesús presentado, y otra de una Virgen bajo la advocación de la Virgen de la Soledad.

Ya en el siglo XIX hay constancia de que, dentro de la procesión general que se celebraba la tarde del Viernes Santo, procesionaba una imagen del Ecce-Homo conocida popularmente como “El Cristo de la Canyeta” que contaba con cofradía propia y que era acompañada por los exploradores. Dicha imagen se veneraba en el convento de San Francisco.

Pero no fue hasta 1946 cuando la Asociación de Antiguos Alumnos de los Padres Franciscanos de Alicante se decide a fundar una hermandad de Semana Santa. Se forma así la Muy Ilustre y Penitencial Cofradía del Santísimo Ecce-Homo y Nuestra Señora de la Amargura, con sede se fija en el Convento y Colegio Franciscanos.

El primer desfile tiene lugar en la noche del Lunes Santo de 1947, saliendo de la Santa Iglesia Concatedral de San Nicolás de Bari, a las once de la

noche por la puerta negra; para subir hasta el convento de los Padres Franciscanos donde finalizó.

La Cofradía procesiona y dos de sus pasos titulares, y los cofrades visten el equipo estatuario, sin la capa, que no se confeccionó por falta de tiempo.

Una curiosidad: la imagen del Cristo, peso a no ser una talla fea, presentaba un pequeño 'problema'. El imaginero había elegido a su hijo Juan Miguel como modelo del rostro.

Esto provocaba los comentarios de la gente. Ante este hecho, la cofradía opta por la adquisición de una nueva imagen, y se acuerda al imaginero vilero Juan Giner Masegosa, con cierto renombre en la época, el cual talla un grupo compuesto por las imágenes de Jesús y un Centurión romano con un coste de 17.000 pesetas.

Igualmente se acuerda confeccionar un nuevo trono para la imagen de la Virgen, encargando su realización al alicantino Vicente Mestre. Ambas novedades se estrenan en la Semana Santa de 1951.

Así pues, hace 65 años que procesionó por primera vez esta querida hermandad franciscana, y que el Ecce-Homo volvió a nuestra Semana Santa.

65 años de trabajo, fe, devoción, lucha y caridad cristiana en la que los miembros de esta Cofradía han aportado su granito de arena a nuestra Semana Santa, apreciada no sólo por los alicantinos, sino por miles y miles de visitantes que cada año se sienten atraídos por nuestra terreta coincidiendo con la festividad de la Semana de Pasión.

Las actividades y acciones de la Cofradía no han pasado desapercibidos para los alicantinos.

Celebramos un emotivo aniversario que llega a su fin, que tengo el honor de clausurar como en su día inauguró nuestro querido amigo Manuel Ricarte.

Resulta difícil poder estar a la altura de una persona que ama y sabe tanto sobre la Semana Santa alicantina.

Mis palabras nacen del corazón, y mi presencia aquí la considero casi un regalo.

Como alcaldesa, no cabe mayor satisfacción que poder compartir con todos vosotros los hechos

importantes. Poder vivir los logros y las desdichas de los alicantinos, de las asociaciones festivas, culturales o deportivas, que son quienes hacen de Alicante lo que es hoy.

Por esto me siento feliz de poder estar aquí despidiendo un bonito año, un año de celebración de aniversario. Aunque también un año con reveses, como ha sido el cierre del convento de los Hermanos Franciscanos, con el que teníais una gran vinculación. La relación ha sido directa y se ha mantenido muy viva durante estos 65 años.

El nombre de la cofradía incluye el adjetivo de franciscana, el consiliario de la hermandad era el párroco franciscano de la Iglesia de San Antonio.

Los frailes siempre han presidido la procesión y uno de los últimos franciscanos, el Hermano Fray Antonio, ha sido florista de los pasos del Ecce-Homo y la Amargura durante los últimos 20 años.

Pero como vosotros mismos me habéis transmitido, la vida sigue y los proyectos de vuestra Hermandad también.

Y es que la próxima Semana de Pasión podremos ver por primera vez el trono de la Amargura llevado a costal, para en un futuro, esperemos que sea cercano, llevar a nuestra señora bajo palio.

Y será además en este próximo 2013 cuando se cumpla el 20 aniversario de la primera salida de la Santa Redención, primer trono alicantino portado en exclusiva por mujeres.

Son muchas las razones por las que sentir alegría, por las que sentir orgullo cuando por las calles de nuestra Alicante vemos a esos cofrades de túnica negra y capa cardenal acompañando a las imágenes del Ecce-Homo y Nuestra Señora de la Amargura, el Martes Santo.

La Semana Santa alicantina crece con los años, y es cada vez más grande y reconocida.

Quien me conoce sabe que es adoro desde lo más profundo de mi ser esta especial Semana. No me pierdo una procesión, y me gusta ver salir a los tronos y enfilear la carrera oficial. Es una imagen que ejerce sobre mí un poderoso atractivo.

La ciudad sale a la calle durante la Semana Santa, llueve, haga frío o viento, para seguir a los pasos y observar la auténtica colección de arte que sacamos a la calle durante estos días.

Es un motivo de satisfacción para todos ver cómo se mantienen estas tradiciones, cómo con el paso del tiempo la ciudadanía se descubre ante las imágenes y mantiene viva su historia y pasado.

Y todo esto es gracias al esfuerzo de las cofradías y hermandades. Gracias a vosotros, que año a año os seguís esforzando por que la Semana Santa luzca esplendorosa en Alicante. Y por mantener las buenas costumbres, por inculcar la devoción hacia las imágenes y la sacra festividad.

Tras un bonito año de aniversario, sólo me queda desearos muchos más años engrandeciendo nuestra Semana Santa.

Que la Muy Ilustre y Penitencial Cofradía del Santísimo Ecce-Homo y Nuestra Señora de la Amargura continúe con firmeza y fuerza su camino de fe y tradición.

Gracias a todos por vuestro esfuerzo y por dejarme a mí y a todos los alicantinos compartirlo con vosotros.

Buenas noches a todos.